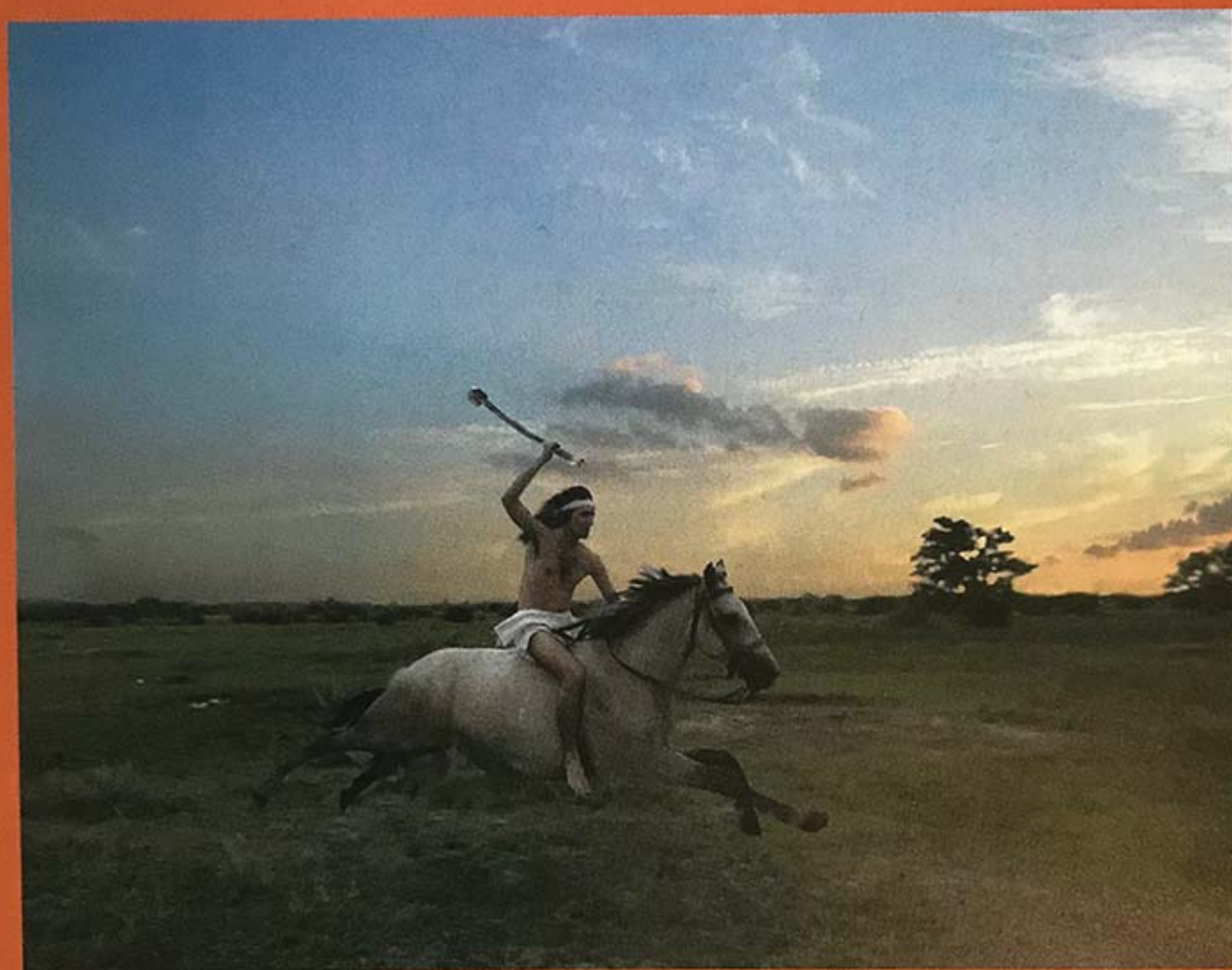


bar **B**Aria

Revista del Centro Cultural de España en Buenos Aires



Foro AECl: cultura y televisión • Cine español
Sartory Cámara • Exposición de Leonel Luna
Convocatorias a becas y premios

37

MARZO

La cámara como pincel

En marzo, obras de Leonel Luna en exposición en el Centro Cultural de España en Buenos Aires

Leonel Luna es un joven artista plástico que ha dejado lápices y pinceles para elaborar sus obras con la cámara fotográfica que maneja Irene Singer. "Yo no soy fotógrafo", aclara, "yo hago fotografías y las trabajo como si pintara o dibujara". Las obras que expone en marzo en el Centro Cultural de España en Buenos Aires se basan en las ilustraciones de una obra singular: el relato que el viajero francés Auguste M. Guinnard hizo de su captura por los indígenas araucanos en Argentina, y los tres años de cautiverio que sufrió hasta su fuga. La narración de su aventura, acaecida entre 1856 y 1859, se inscribe en el género de relatos de viajeros, tan apreciados en el siglo XIX. Su libro, *Tres años de cautividad entre los patagones*, fue reeditado varias veces y Julio Verne lo cita en una de sus novelas, *Los hijos del Capitán Grant*, cuando ubica a sus protagonistas en las pampas.



A continuación, transcribimos extractos de una larga conversación que barBARia mantuvo con Luna sobre su trabajo artístico actual.

Leonel Luna: A mí me gusta esto de armar una historia, un paquete. Hacer una serie, como la que hice sobre las pinturas de Cándido López o ésta, sobre el libro de Guinnard. No quiero dejar todo abierto a una libre interpretación, sino que haya una unidad de concepto. Hago fotografías y las trabajo como si pintara o dibujara. En este caso en particular, los originales son grabados y he recreado las escenas, trabajando sobre varias ediciones del libro. La primera no contenía ilustraciones, que fueron agregadas en las siguientes. Apparently, los grabados están tomados de las descripciones de otro viajero. Yo no pretendía que mis reproducciones fueran absolutamente fieles, sino que conserven algo de eso romántico, un poco fantástico de los originales. Yo me imaginaba esto:



▶ Durante el primer período de su cautiverio, Guinnard fue cambiado una y otra vez como esclavo de una tribu a otra. Cuando descubrieron que sabía leer y escribir lo utilizaron como "escribano". Denunciado como traidor, se presentó ante el gran cacique Callicurá, quien lo protegió y lo puso a su servicio.



► Los indios se aturdiran quemando yuyos y aspirando el humo.



si yo no conociera la pampa y alguien me relatara la historia y yo estuviera muy cómodo en el salón de mi casa en Francia, ¿cómo me lo representaría? Buscaría ese aspecto más romántico, más bello, aun usando la fotografía. Buscaba la imagen más impresionante: el caballo con las patas volando. Es imposible, nunca el caballo galopa así. Así se representaba antes de que la fotografía permitiera saber exactamente cómo es la posición de las patas en el galope.

BarBAría: La idea, entonces, no es obtener un efecto realista.

LL.: Me interesa trabajar sobre una mezcla de fantasía y realidad. Hace unos días encontré en

otra edición, de 1860, un retrato de Guinnard. Un retrato tipo medallón, con levita y una mirada extrañada. Un retrato muy realista que me dio un escozor, porque hasta entonces había sido una fantasía, había leído el libro como una novela, pero ahora tenía ante mí a un individuo, alguien real, que existió. También me impresionó ver la edición que está en el Museo Mitre. En la portadilla hay un comentario manuscrito del propio Mitre, en inglés, que pone en duda algunas partes del relato y hace mención a otro libro donde se podían cotejar algunos datos. Allí se produce esta mezcla de imaginación y realidad.

b: ¿Esa es la intención al trasladar los grabados a la fotografía?

LL.: Yo juego con la idea de la representación. Las condiciones de la representación subyacen en la imaginación misma. La imaginación sustituye a la realidad y juntas componen una imagen que, como idea o figura, retiene y recrea

nuestros propios mitos. En los trabajos que presento estoy representando estos grabados. Representando literalmente. Actualmente, todo lo que estoy trabajando, este texto de Guinnard y otras obras que estoy desarrollando, sobre pinturas de autores argentinos y rioplatenses, están basadas en la representación. He querido aplicar la idea de la representación, inclusive representando yo mismo a los personajes que aparecen en las pinturas. En este caso, donde aparecen paisanos o indios, es también ponerse en el lugar del otro.

b: ¿Por qué te ponés en el lugar de los otros? Y, especialmente, ¿por qué, cuando hay varios personajes, no recurrís a otras personas y los representás a todos?

LL.: De alguna manera, el gesto es muy explícito. En primera instancia, componer una imagen preexistente. En segunda instancia, ponerme yo en ese lugar me coloca ahí adentro. Me viene de cuando hice teatro: representar y

encarnar a los personajes. No he intentado en ningún momento ensuciarme o pintarme o maquillarme para hacer el indio. Es más que obvio ese blanco escuálido, pero no me importa en lo más mínimo. Hay alguna gente que lo ve como una falta de veracidad. Pero ponerme yo en el lugar del indio es más que nada como



► *La corrida de Mazeppa.* Cuando fue capturado, a Guinnard lo ataron desnudo sobre el lomo de un caballo y así viajó durante tres días y tres noches hasta las tolderías. Bautizó a este viaje con referencia a una leyenda popularizada por un poema de Byron. Iván Mazeppa fue un caudillo de los cosacos ucranianos a fines del siglo XVII. Según un relato, en su juventud un marido celoso lo ató a un caballo salvaje al que lanzó al galope por la estepa.





► La toldería.

una actitud para afirmar la idea de la representación: asumirla y confrontarla con el espectador. No pretende copiar la realidad, sino justamente representarla.

bc: ¿Cómo realizas tu trabajo?

LL: Hago cada toma por separado y después las voy uniendo en un solo cuadro. Me subo al caballo o me ubico en la escena y mi mujer toma la foto, con una cámara normal y una digital. Con la digital voy chequeando. Después las monto todas en la computadora, voy eligiendo y montando. Después elijo el paisaje, si va ese mismo cielo u otro. Es un proceso muy laborioso. Yo no soy fotógrafo. Para mí, es una técnica más. Uso fotos, mapas hechos a mano, lo que me permita elaborar las imágenes. La pintura no la descarto para otro momento, porque una de las cosas que más extraño es pintar, el placer de pintar. Aunque hoy no se puede decir que la fotografía remite a lo real, yo siento que sigue siendo enormemente pregnante como referente de lo real. Algunos siguen sin perdonarlo, no admiten con facilidad el truco. A veces me dicen que se nota el truco. Yo dije:

podría mentirlo mejor.

bc: La intención no es engañar a nadie. Es un recurso expresivo.

LL: No me gusta acercarme mucho a la idea del engaño. Otros lo han hecho antes, desde los comienzos de la fotografía. Hay un libro de fotografías de Buenos Aires de un italiano, hacia 1860, con la Plaza de Mayo, el Cabildo y otros lugares. Aparece un grupo de indios en una terraza y después descubrí que en una postal aparece el mismo grupo de indios con un fondo boscoso, absolutamente trucho, un fotomontaje. Era muy habitual. Se había hecho un fotomontaje con un fondo boscoso para que pareciera que estaban en su ambiente natural. Estamos hablando de 1870 y ya alguien había tomado la foto de otro y la había sacado de contexto. Yo no inventé nada. Eso aligera mi culpa frente a los reproches de los ortodoxos que todavía no admiten que se modifiquen las fotos. ■



Leonel Luna
Foto: Fabiana Barrera



Daniel Freidemberg y Javier Adúriz serán quienes conduzcan a los iniciados por los senderos nuevos que ha abierto Rodolfo Godino (65) en *Ver a través*, recientemente aparecido bajo el sello de Ediciones del Copista (Colección Fénix, vol. 13, 2001). Godino es autor de *Gran cerco de sombras* y *Curso* y ganador del Gran Premio de la Bial Internacional de Poesía (1982) y del de la Academia Argentina de Letras (trienio 1998-2000).



SIETE DE LA TARDE

26

Ver a través

Lo más claro / expresando / lo más oscuro

En 1959, Murena relató en la nota preliminar a *El escabullo y el fuego*, con mucha precisión, la no habitual experiencia que dio origen a ese libro, que hoy puede ser juzgado como una de sus mejores aproximaciones a la poesía, gran señora, como le gustaba llamarla. Allí trató de explicar cómo de pronto, en breves días, mientras bocetaba un ensayo, se vio impelido a ceder espacio a decenas de poemas que en ningún momento tenía pensado escribir, recibir, aceptar en su realidad. La experiencia, su intensidad, que calificó como preciosa, insustentable, no volvió a repetirse, pero los notables poemas están allí, vestigios ciertos que siguen mostrándonos lo más claro / expresando / lo más oscuro.

Sus palabras volvieron a mí durante 1997/99, mientras obediente hacía mi parte sobre las hojas blancas (reservorios que ya habían comenzado a retener los poemas de *Elegías breves* y *Estado de reverencia*), cuando comenzaron a invadir la zona, a intercalarse —engarzando palabras que se ordenaban en la mente, presentándose como flores completas— otros poemas cuyos mensajes, destellos centrados en hechos perdidos, omisiones, voces muertas o involuntarios pascos interiores, arreciaban, insistentes, no siempre difíanos. Sin resistir, acepté respetuosamente el dictado subrepticio y lo recibido, que no era posible integrar a los libros mencionados por distancia de unidad y tono, es el contenido de *Ver a través*. Aún estoy muy cerca de estos poemas para definir sus diferencias, lo que los separa de otros, quizás la forma en que llegaron, el desbrozamiento del pasado —ese pudridero que siempre reclama luz o interpretación— quizás el tomar las palabras buscando, intentando su apertura, quizás el esperar que mirando a través de lo obtenido encontraría otra verdad. Prefiero quedarme con la luminosa intención de Odisseas Elytis, que he hecho mía y encabeza el libro: "Al decir transparencia, quiero significar que detrás de una cosa concreta puede aparecer algo distinto, y detrás de eso algo más, y así sucesivamente. He luchado por alcanzar esta clase de transparencia." ■

Rodolfo Godino

"Materia Prima"

Haber guardado sentimientos
(tu figura en el páramo
de la mente) es mi riqueza.

es mi alegría la lealtad de las lágrimas
y lo que se aparta del cuerpo
para entregarse como tema:

gran máquina soy moliendo
mis huesos como ajenos escombros.